

XXXV REUNIÓN DE ASOCIACIONES PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL
Educación, identificación y participación: vitales para el Patrimonio
7, 8 y 9 de octubre de 2016
Morella (Castellón) y Uldecona (Tarragona)

ARANJUEZ : “DEL DICHO AL HECHO....”

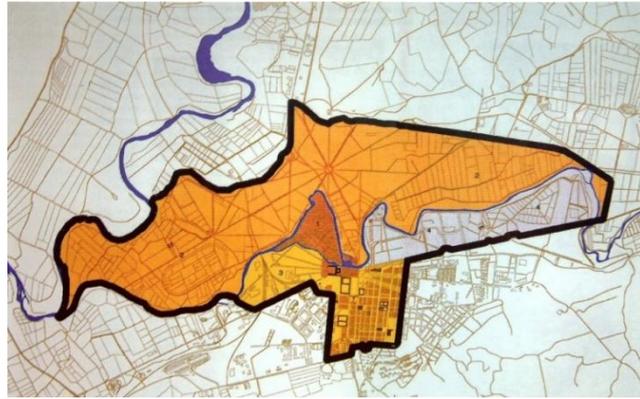
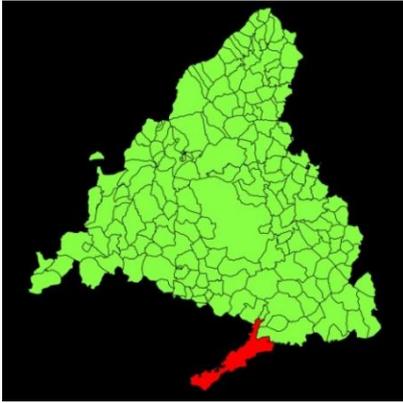
Alfonso Segovia Montoya, arquitecto

alf.segoviamontoya@gmail.com

Tras la declaración del Real Sitio y Villa de Aranjuez como Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad, se vienen planteando, desde su entorno cultural, numerosas preguntas sobre los objetivos de futuro de este lugar excepcional y los pasos necesarios para poder alcanzarlos. Transcurridos 15 años, y a la vista de los resultados, las preguntas son tan recurrentes como divergentes las respuestas, respecto a los objetivos deseables.

Una breve exposición de imágenes sirve para constatar el estado en que se encuentran, actualmente, algunos elementos representativos de este Paisaje Cultural - mitificado por los dichos, pero desatendido por los hechos - y alertar acerca de aspectos controvertidos de este apéndice territorial de la Comunidad de Madrid, para el que se demanda, como asignatura pendiente, un plan de actuaciones más adecuado a la Calificación que ostenta y que justifique la vigencia de la misma.

Calificación que puede verse amenazada de un ataque de apendicitis, por la falta de atención de aquellas Instituciones responsables de su mantenimiento, pero, también, por la desafección de unos ciudadanos escasamente comprometidos y participativos en las medidas que se necesitan, y deben exigirse, para atajar la evolución negativa de su patrimonio colectivo.

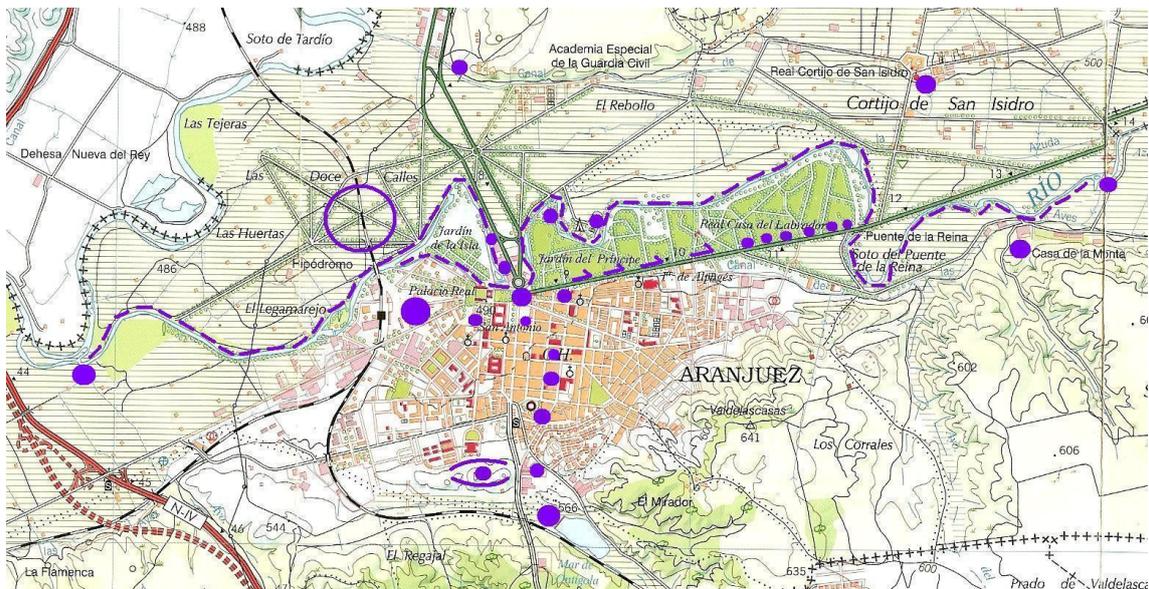


En rojo, el municipio de Aranjuez. Delimitación de Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad

Una de las dificultades más importantes, a la hora de realizar labores de conservación y defensa del Paisaje Cultural de Aranjuez, es la coordinación y acoplamiento de distintas instituciones, que tienen responsabilidades en su territorio, además de las ejercidas por el propio Ayuntamiento, Comunidad de Madrid, Confederación Hidrográfica del Tajo, Patrimonio Nacional, Red de Ferrocarriles Españoles y Gobierno Central son los titulares de distintas propiedades afectadas por esta Calificación de la Unesco.

El resultado de esta dispersión, una vez que la Corona Española traspasa el gobierno de los Reales Sitios al Estado Español, es la aparición de numerosos puntos de conflicto de intereses y competencias sobre los elementos patrimoniales de Aranjuez.

Conflictos no resueltos en su momento y que, acumulados, se hacen aún más evidentes. Veámoslos:



Plano del casco urbano de Aranjuez y su entorno, donde se remarcan, en color violeta, algunos puntos conflictivos en la actualidad, desde el recorrido del cauce del río Tajo al itinerario de la Calle de la Reina, así como otros lugares y edificios representativos de su paisaje cultural.

1. Río Tajo

Si realizamos un itinerario de Este a Oeste, siguiendo el plano antes mostrado, podemos ver una serie de puntos de conflicto y de actuaciones fallidas, que evidencian la falta de atención y/o la incapacidad para finalizar procesos bienintencionados en origen, pero no llevados a término o abandonados a su suerte, sin mantenimiento posterior. Una especie de “coitus interruptus” que, al repetirse con frecuencia, causa frustración y desánimo.



Imágenes similares del río Tajo en distintos momentos de su historia, donde se percibe el estancamiento de sus aguas, producido por la acumulación de lodos en el cauce, tras la disminución de su caudal, y que ha convertido al Tajo en un afluente del Jarama, cuando se supone debiera ser al revés.





La dramática situación del río Tajo ha provocado manifestaciones populares, no solo en Aranjuez sino en otros lugares de la cuenca, que pretenden dar a conocer la realidad de sus problemas ecológicos y reivindicar posibles soluciones, que incluyen la revisión del polémico trasvase Tajo-Segura.

2. Real Cortijo de San Isidro.



Vista aérea del Real Cortijo de San Isidro

Pese a ser un ejemplo de la cultura del S. XVIII y las políticas ilustradas de Carlos III, no se incluyó dentro de la delimitación de Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad, por lo que no es objeto de atención y protección adecuada.

Cuando hubo un intento de rehabilitación parcial de la Casa Grande o Casa del Rey, para destinarla a un Centro de Estudios del Paisaje, la insuficiencia presupuestaria y el desacuerdo político provocaron que las obras lleven paralizadas varios años y el proyecto se haya abandonado, dejando el edificio inservible y con un gasto realizado de 400.000 €.

3. Presa del Embocador y Casa de la Monta

En el primer caso, una construcción restaurada - descontrolada y sin uso, por parte de la Confederación Hidrográfica del Tajo - queda sometida al vandalismo. Sin olvidar que la propia represa necesita un mantenimiento y limpieza, para mostrar lo interesante de su paisaje.

En el segundo caso, la Comunidad de Madrid, después de años de abandono y carencia de soluciones para su utilización, realiza una concesión a una empresa privada, que pretende desarrollar en la finca actividades no admisibles y lleva a cabo actuaciones de tala no controlada. Tras las denuncias planteadas por diversos colectivos ecologistas y ciudadanos, el Ayuntamiento solicita a la Comunidad de Madrid anular la concesión.



Instalaciones de la Presa del Embocador y Casa de la Monta, dos problemas distintos.

4. Vallado del Jardín del Príncipe



Daños en el vallado del Jardín del Príncipe, en la C/ de La Reina

El 30 de Agosto del 2015, Aranjuez sufrió un vendaval fuera de lo normal, que ocasionó numerosos daños en el arbolado de la ciudad y los jardines. Patrimonio Nacional obtuvo una línea de gasto especial para rehabilitar los jardines, pero, 14 meses después, el daño que produjo la caída de árboles sobre el vallado no se ha resuelto. Al parecer, por existir discrepancias entre las instituciones competentes, pero, en cualquier caso, sin informar a los ciudadanos de las razones para esa dejación de funciones y abandono institucional.

5. La Casa de Marinos

Situada en la margen derecha del Tajo, dentro de la concesión realizada al Camping de Aranjuez, ha perdido su volumen original, del que apenas se conserva su testero al río, convertido en un portalón para guardar piraguas y como atraque para un barco turístico.



Antigua Casa de Marineros, donde se construían y reparaban las falúas de la Escuadra del Tajo

6. Restaurante El Castillo



Restaurante El Castillo. Antigua concesión de Patrimonio Nacional, en el Jardín del Príncipe.

Actuaciones de pésima imagen y poca calidad constructiva han deteriorado el aspecto del Castillo, de finales del S.XVIII, y el tradicional entorno de este meandro del río. Actualmente, el restaurante está cerrado y sin noticias sobre su próximo futuro.

7. Pabellones Reales



Pabellones junto al Embarcadero Real, en el Jardín del Príncipe.

Construidos a finales del S.XVIII, junto al Embarcadero Real, han sido rehabilitados en su faceta arquitectónica, aunque se mantienen sin uso y sin poder visitarse, al igual que el entorno de sus jardines, abandonados y acotados por una valla de obra en mal estado.

8. Museo de Falúas

Situado en el mismo entorno del Restaurante El Castillo y el Embarcadero Real, dentro del Jardín del Príncipe, alberga una colección de embarcaciones reales, constreñidas en unos espacios que minusvaloran su interés.



Fachada posterior del Museo de Falúas, en el Jardín del Príncipe

A esto se añade un mantenimiento escaso, que se evidencia en el estado general de sus cubiertas, invadidas por vegetación, y en la aparición de algunas grietas en la fábrica de ladrillo de sus fachadas. La posibilidad de su cierre, trasladando el contenido a otro lugar, es un rumor no desmentido de manera oficial y que descontextualizaría a la famosa Escuadra del Tajo.

Cambiando el itinerario Este-Oeste por un eje Norte-Sur, desde el entorno de las Doce Calles hasta el camino de salida hacia Ontígola, veremos los siguientes puntos.

9. Azuda de la Montaña



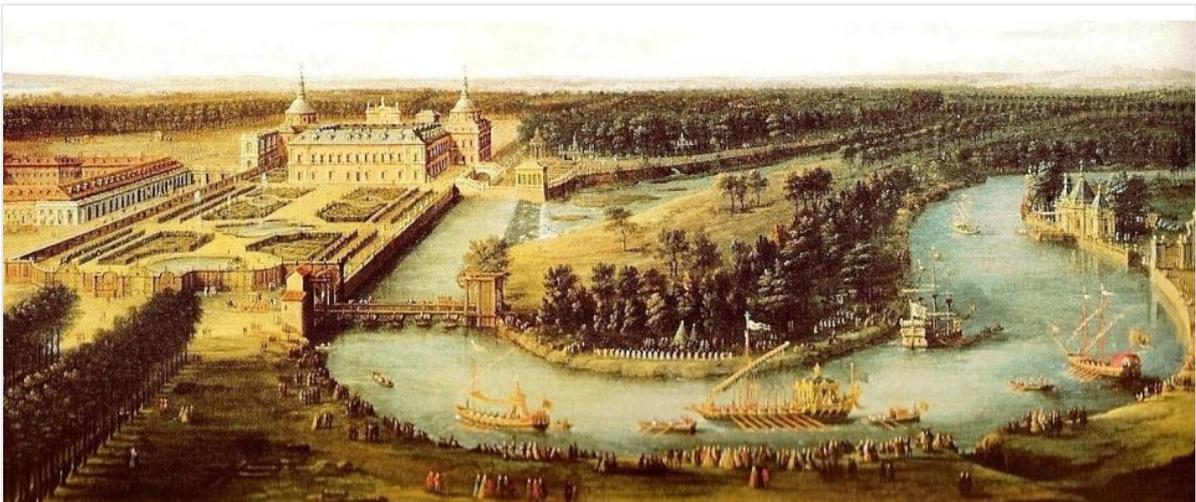
Imágenes diurna y nocturna de la Azuda de la Montaña



Rehabilitada recientemente por la Confederación Hidrográfica del Tajo, a instancias de un colectivo ciudadano, la Azuda de la Montaña ha sufrido el vandalismo en sus elementos de iluminación y ya no se contempla iluminada.

A lo que hay que añadir la necesidad de reparar alguno de los elementos de la noria, para que pueda funcionar correctamente.

10. Acceso Norte



Acceso a Aranjuez, según Joli (mediados del S.XVII)

Como se aprecia en la imagen anterior, el acceso Norte de Aranjuez se hacía a través de una lengua de terreno boscoso, entre dos meandros del Tajo, conectando con el entorno de Palacio mediante un puente de barcas.

Actualmente, esa lengua de bosque está muy adulterada por diversas construcciones industriales, que ofrecen un estado deplorable e impiden el acceso material y visual al río Tajo y, por tanto, a los jardines y al Palacio.

Debido a su situación, las traseras de las naves industriales aparecen como fondo de la vista del Tajo desde el Salón de los Reyes, en el Jardín de la Isla.



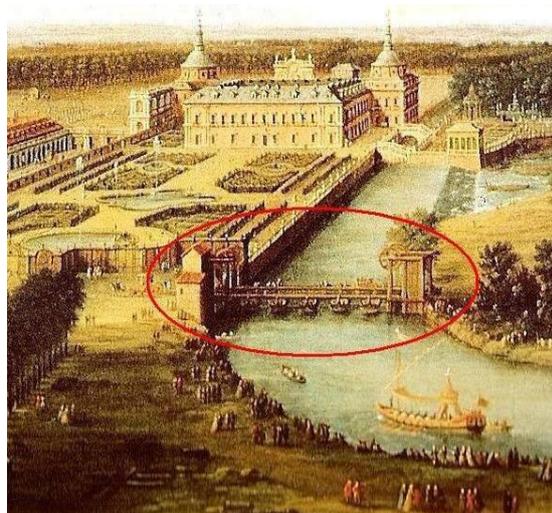
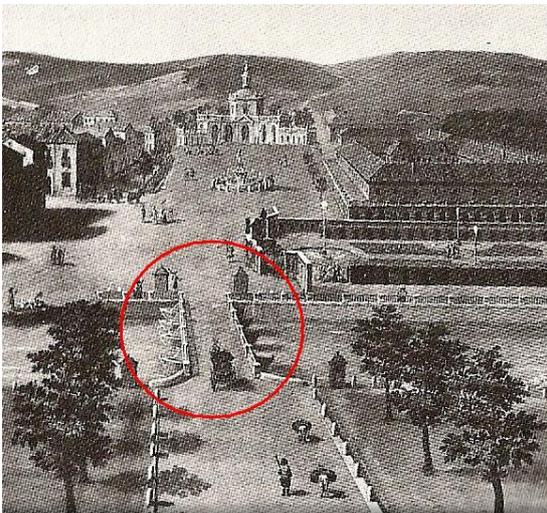
Imagen actual del acceso Norte y su ocupación por industrias degradadas que ofrecen su peor aspecto hacia el río y el Palacio Real, en el Jardín de la Isla



Vista de las traseras industriales desde el Salón de los Reyes

11. Puente de Barcas

El Puente de Barcas ha tenido, en su aspecto formal, una evolución negativa a lo largo del tiempo, pasando a ser un elemento sin calidad arquitectónica alguna, en el que se manifiesta la incapacidad institucional para, aprovechando la última remodelación del acceso norte, recuperar algo de su representatividad histórica.



Imágenes de la pérdida paulatina de identidad y representatividad del Puente de Barcas



12. La antigua Harinera

La culminación de esta imagen deteriorada, en el acceso a Aranjuez, la ofrece el vértice situado junto al Puente de Barcas, frente al Palacio Real, donde se encontraba la antigua harinera, demolida recientemente.





Diversas imágenes de los restos de la antigua fábrica de harinas, frente al río y el Palacio Real



Allí han quedado interesantes restos industriales, pero en un estado general de descuido y abandono. El acceso, libre y sin control alguno, hace que su aspecto no sea solo lamentable, sino peligroso para quienes se acercan al lugar. Una más de las oportunidades perdidas, para mostrar la historia y cultura de Aranjuez.

13. Glorieta de Rusiñol



Al igual que el Puente de Barcas, la ubicación de la Glorieta de Rusiñol ha provocado que sufra las consecuencias de su dependencia respecto al tráfico de automóviles, con diversas modificaciones a lo largo de su historia reciente.



Diversas vistas de la Glorieta de Rusiñol, antes y ahora

En la imagen anterior se ve que la glorieta estaba constituida por un espacio ajardinado, que incluía un pabellón para información turística - presidido por el busto de Rusiñol - y alrededor del cual circulaban los vehículos. Todavía estaba en pie la fábrica de harinas y en la fachada Oeste de Palacio existía una franja de árboles cerrando la Plaza de Parejas. También se aprecia que el acceso a Palacio, desde el Jardín del Parterre, comenzaba con la Fuente circular de Hércules y Acteón, en funcionamiento y su vaso cubierto de agua. Las siguientes imágenes nos muestran su evolución radical, especialmente en las fechas más recientes. El busto de Rusiñol ha desaparecido. Ni está ni se le espera, por ahora.



El concepto de glorieta ya no existe y se ha sustituido por un cruce de automóviles, del que emergen un gran número de bolardos, de diversos tamaños y diseños, para encauzar con mayor rapidez el tránsito rodado. Una cínica argumentación, sin escrúpulos, planteó a los ciudadanos que la intención era favorecer su interrelación con los jardines, cuando este objetivo era contradictorio con el planteamiento de facilitar el tránsito de vehículos. El conflicto se resolvió mediante unos semáforos de dudoso diseño, antes inexistentes.





Cambios en la glorieta de Rusiñol

La rotonda ajardinada dio paso a una glorieta con una fuente central, alrededor del busto de Rusiñol, para, finalmente, en la última remodelación, desaparecer de su lugar, quedando un espacio vacío para la circulación de peatones y vehículos, diferenciados (en algún caso, sin necesidad) por diversos bolardos, metálicos unos y en piedra de diversas alturas otros.



Últimos cambios en la Glorieta de Rusiñol

14. Jardines y Fuentes en el entorno del Palacio Real

Sin entrar en grandes detalles, sobre la escasez de riego y falta de reposición de especies en los jardines, pues existen denuncias de asociaciones y colectivos ciudadanos, puede señalarse algún ejemplo ilustrativo, y no exhaustivo, del trato que están recibiendo las fuentes, por parte de Patrimonio Nacional. Aunque se podría pormenorizar más.



Fuente de Hércules y Acteón, sin agua y con mal tratamiento de la piedra

La Fuente de Hércules y Acteón, que recibe a los visitantes de Aranjuez, sirviendo de entrada al Palacio Real - a través del Jardín del Parterre - está sin funcionamiento desde hace más de 10 años, con el vaso sin agua y algunos elementos escultóricos rejuntados de mala manera.



Réplicas de resina en los jardines de palacio

Los elementos escultóricos se sustituyen por réplicas de resina, sin razones fundamentadas, sin aclarar su destino y sin explicar a los visitantes que lo que están contemplando no son las piezas auténticas.

15. La Arquitectura de la Ciudad

Un apartado específico puede hacerse con el entramado de edificios en contexto urbano, que incluye elementos de arquitectura monumental bastante deteriorados, tanto públicos como privados, que conforman el paisaje cultural y deberían recuperarse para activar la economía productiva, capaz de sostener el resto de actividades sociales y culturales de la ciudad, evitando que siga por el camino actual de involución y abandono cívico.



Casa de Infantes

La antigua **Casa de Infantes**, dividida en dos sectores, es una muestra de actuación sin respeto histórico y abandono en el sector municipal (Casa Atarfe), como se puede apreciar en estas dos imágenes, con un espacio dedicado a aparcamiento y unas galerías de circulación superior, añadidas al conjunto original para poder fragmentar el espacio interior en células de menor tamaño y que, actualmente, están sin uso o con uso residual, poco acorde con la capacidad potencial del edificio.



Casa de Fogones

La **Casa de Fogones**, objeto de una rehabilitación (cuando menos, discutible) por parte de la Comunidad de Madrid, hace más de diez años, nunca llegó a ponerse en uso y es objeto de continuas polémicas entre Ayuntamiento y Comunidad, mientras se degrada y es objeto del vandalismo.



Antiguo Hospital San Carlos

El antiguo **Hospital de San Carlos** (S.XVIII) ha pasado por sucesivas propuestas de reutilización, pero, hasta la fecha, no ha cuajado ninguna, por desacuerdo entre las instituciones y partidos políticos.

Desde Hotel de lujo hasta Centro de Arte, parece ser útil para todo e inútil por sí mismo.

En la actualidad hay firmado un acuerdo con una Universidad privada, que pretende rehabilitarlo y destinarlo a Aulario.

Ojalá encuentre, finalmente, un destino digno, antes de sufrir un nuevo “coitus interruptus”.



Palacio Medinaceli

Palacio de Medinaceli. Perdida la propiedad unitaria, se ha subdividido en pequeños recintos que no ofrecen condiciones de habitabilidad adecuadas, pero subsisten precariamente, con un destino final poco halagüeño, salvo que la iniciativa pública o privada esté dispuesta a intervenir en su costosa adecuación.

Es un ejemplo bastante repetido en otros edificios de la época, y un reflejo de lo que supuso en Aranjuez la desaparición de las Jornadas Reales, que mantenían activa la ciudad, aunque fuesen temporales.



Palacio Medinaceli



Palacio de Osuna

Palacio de Osuna. Forma parte de un conjunto de mayores dimensiones, sobre el que se han producido varias intervenciones. Su pasado, vinculado a personajes importantes de la historia de Aranjuez, como Farinelli, se refleja en la calidad de sus interiores.

Actualmente en venta, merece algo más que el estado de abandono que se manifiesta en sus fachadas, tras algún intento de recuperación para actividades de hostelería, que han hecho más daño que beneficio.



Palacio de Osuna

16. Plaza de Toros



La sobriedad de su imagen externa, realizada en fábrica de ladrillo y huecos sin ornamentar, contrasta con la vistosidad de las galerías de madera, en los tendidos altos del interior de la plaza.

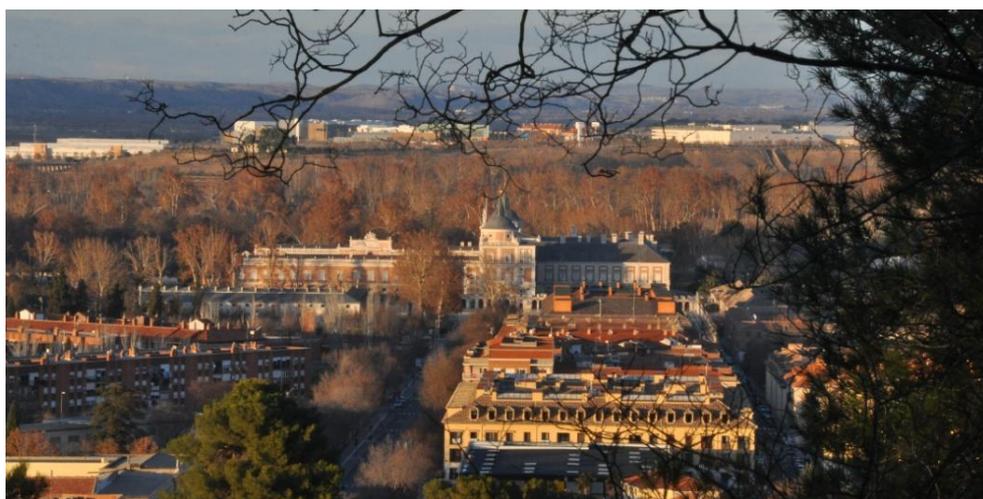
Siendo una de las pocas plazas de toros del S.XVIII que permanecen en pie, gracias al interés de los sucesivos reinados, ha tenido diversas rehabilitaciones, pero su utilización es muy escasa, permaneciendo a la espera de un programa de usos que hagan sostenible su conservación, al margen del aspecto taurino, no solo aprovechando su espacialidad escénica (ya comprobada en época reciente, con diversos espectáculos veraniegos) sino sus espacios abovedados bajo las gradas

inferiores, parcialmente en uso para un museo taurino, y poco más, quedando el resto para almacenes marginales.



La incorporación de nuevos usos podría (¿?) dar recursos económicos para las necesarias reparaciones.

17. Cerro del Parnaso



Vistas desde el cerro del Parnaso

Uno de los pocos puntos (casi el único) para contemplar el paisaje de Aranjuez. Si estuviera mejor promocionado, señalizado y conservado, sería un lugar de referencia y visita obligada.

18. El Mar de Ontígola y el Mar Chico

Creado por Felipe II en 1552 y reforzado veinte años después, el Mar de Ontígola sirvió hasta 1957 como almacenamiento de agua para regar los jardines. Desde entonces, se ha ido degradando, a pesar de su calificación como Reserva Natural. Sus muros de piedra con contrafuertes están ocultos por la vegetación y su fondo enlodado, a lo que hay que añadir la dispersión de algunos componentes del conjunto original,

trasladados a lugares ajenos. Por ejemplo, el Arca de Agua, desplazada a un jardín junto a la Plaza de Toros, y la Fuente de la Reina, ubicada en el parque del Pozo de la Nieve. El Ayuntamiento se consideró incapaz de resolver la situación y cedió sus competencias a la Comunidad de Madrid, que no parece encontrarse en mejor situación para abordar su rehabilitación. Se puede decir que, desde Aranjuez, este ejemplo emblemático de su Paisaje Cultural, dentro del ámbito de la naturaleza, ha sido definitivamente (¿?) olvidado.



Imagen de Brambilla del Mar de Ontígola, donde se ven los muros y contrafuertes de lo que se considera uno de los primeros ejemplos de construcción, en España, de las presas de gravedad. En la imagen actual, la vegetación tapa la construcción, asomando un pequeño tramo en el sector de la derecha, como testigo de los antiguos usos funcionales y recreativos.

El Mar Chico es otro elemento del conjunto hidráulico que, no pudiéndose ubicar en otra posición, ha sido abandonado. Se trata de un pequeño estanque decantador, situado aguas abajo del Mar de Ontígola, ahora reconvertido en estercolero, sin control alguno y en riesgo sanitario, pese a ser un punto de entrada (con su cartel indicador incluido) para este Humedal Catalogado, donde visitantes despistados intentan encontrar mariposas.



La idílica imagen del Mar Chico en el pasado, rodeado de árboles y apto para un uso público - perfectamente recuperable ahora- contrasta con la situación actual, invadidas sus márgenes por zarzas mezcladas con basura y con sus aguas sucias, que contienen, incluso, el esqueleto de un automóvil en su interior.

Para concluir el recorrido vamos hacia el extremo occidental del eje Este-Oeste, donde se encuentran las instalaciones del ferrocarril, que truncaron el desarrollo paisajístico del Raso de la Estrella, cambiándolo por un desarrollo industrial, ahora desaparecido.

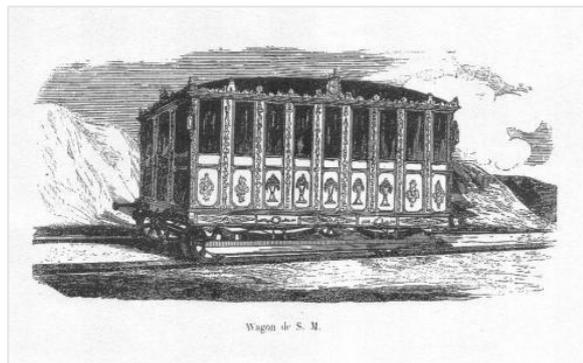
19. Estación de Ferrocarril y Raso de la Estrella



Señalizados en rojo, los terrenos de la Estación de Ferrocarril y otras industrias privadas anejas. En color azul, los antiguos Cuarteles del Raso de la Estrella, a escasa distancia del Palacio Real.

La idea de progreso que simbolizaba la aparición del ferrocarril, segundo en España y que unía la capital con uno de los Sitios Reales, puede ser considerada, ahora, como un recuerdo exótico de aquella época y, por tanto, merecer un reconocimiento histórico, en el contexto de su Paisaje Cultural. Lo inexplicable y escandaloso es que haya derivado a la situación de degradación y marginalidad actual, inaceptable para cualquier espacio de gestión pública (aunque sea ya habitual en otras estaciones del territorio nacional), pero, más aún, en el caso de Aranjuez, por encontrarse en contacto con un lugar emblemático de nuestra historia, declarado Patrimonio de la Humanidad.

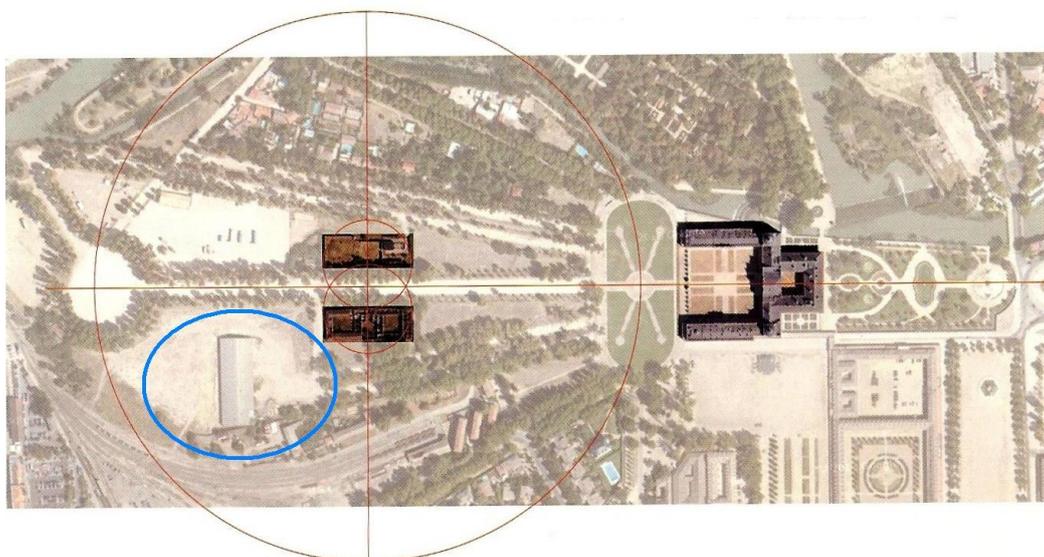
La intención de crear un intercambiador de comunicaciones (tren-autobús-coche), con su correspondiente aparcamiento, sería una solución insuficiente, pero tampoco llega, dejando el lugar como un improvisado estacionamiento sin control, en medio de restos de materiales ferroviarios, naves abandonadas y maleza creciendo por doquier, donde también aterrizan, atónitos, los usuarios del turístico Tren de la Fresa.



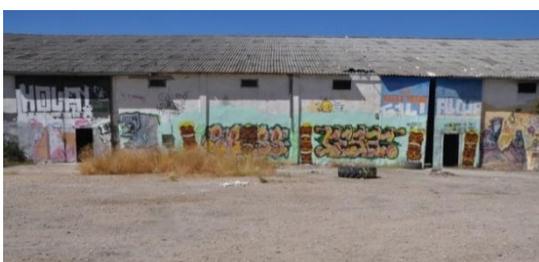
Llegada del tren hasta el Patio de Armas del Palacio Real de Aranjuez y detalle del vagón de su majestad



Diversas imágenes de los terrenos dependientes de ADIF entre la Estación de Aranjuez y el entorno del Palacio Real, con naves abandonadas, trazados de vías y restos de materiales. No es preciso disponer de mucha imaginación para intuir las posibilidades de mejorar este “paisaje”, integrándolo en una ciudad con casi 60.000 habitantes, a 50 km de Madrid, con una población de estudiantes universitarios, incipiente, pero que son usuarios habituales del tren de Cercanías.



Sobre el cuidadoso y geométrico trazado del Raso de la Estrella, donde se ubican los antiguos Cuarteles de Guardias Walonas y Españolas, vemos unas instalaciones privadas, en total estado de abandono, que desvirtúan el paisaje y crean sensación de inseguridad a los paseantes del entorno del Palacio Real.





Abajo y en la imagen superior derecha, algunas imágenes de los restos, aún existentes, de los antiguos cuarteles de Guardias Walonas y Guardias Españolas, para los que se realizó un proyecto rehabilitador, que no ha salido adelante, como otros muchos de este Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad.



Grabado con vistas de los cuarteles de guardias Walonas y españolas

Dada la situación económica actual, no parece factible recuperar la imagen recordatoria del antiguo paisaje, con los cuarteles en uso, pero, entre lo idílico y la marginalidad, no es demasiado pedir un punto intermedio, que permita disfrutar estos espacios históricos, concebidos con un exquisito y ponderado equilibrio entre la naturaleza y la edificación.



Una pintada, con el cuartel de las guardias al fondo

La consecución de un Plan de Gestión definitivo y sin desacuerdos políticos, como se pretende conseguir antes de que acabe esta legislatura municipal, rompería esa inercia negativa (casi dieciocho años desde la calificación) y podría hacer que desaparezca la inexplicable desmotivación del ciudadano, poco partícipe en estos lances culturales y alejado del problema que significa, para Aranjuez, no encontrar un camino claro hacia su desarrollo futuro.

Aunque su calificación como Patrimonio de la Humanidad no lleve incorporada la aportación de recursos económicos concretos, poner en riesgo la mención honorífica de la Unesco, abandonando los bienes culturales que la sustentan, no resulta el camino más adecuado. Ante una hipotética pregunta, sobre la capacidad de Aranjuez para “actualizar” su calificación de Patrimonio de la Humanidad, se debería responder afirmativamente, pero, ya sabemos que...**¡¡del dicho al hecho...!!**



DESDE ESTE BANCO DEL RASO DE LA ESTRELLA, ENVÍO MIS MEJORES DESEOS PARA EL PLAN DE GESTIÓN DE ARANJUEZ PAISAJE CULTURAL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD CON MOTIVO DE CUMPLIR SU MAYORÍA DE EDAD... ¡¡ FELICES DIECIOCHO !!